

RESENHAS

CORDOVA, Dayana Zdebsky; FONSECA, Aline Iubel; STOIEV, Fabiano (orgs.). 2014. *As muitas vistas de uma rua: histórias e políticas de uma paisagem. Curitiba e a Rua Riachuelo*. Curitiba: Máquina de Escrever. 160 pp.

MABEL ZEBALLOS VIDELA

Para Georg Simmel el paisaje nace con una operación del espíritu, que sustrae una porción del flujo caótico e infinito del mundo y compone a partir de esa parte un todo, una unidad nueva, tal como opera el pintor al crear su obra. En *As muitas vistas de uma rua...* Cordova, Fonseca y Stoiev tratan de una porción de la ciudad de Curitiba, la calle Riachuelo, y componen un paisaje. Paisaje múltiple, hecho de tan diversas “vistas” como personas y personajes lo habitan, lo narran y lo intervienen, con prácticas de consumo o decisiones políticas.

Dar cuenta de esa diversidad en ciento sesenta páginas requiere esfuerzo y gran sensibilidad. La combinación de estrategias propias de la antropología urbana, recurriendo ora a la historiografía, ora a las producciones del urbanismo, buscando la voz de los habitantes y de los hacedores y gestores de la ciudad, da un rico resultado. El lector encuentra en el libro los contornos presentes y pasados de una calle, que es mucho más que la suma de sus edificios o la colección de fechas que señalan sus transformaciones y permanencias. Se encuentra en estas páginas un examen crítico de las imágenes y discursos que delinean dichos contornos y que proponen los contornos deseados y proyectados a futuro. Hilvanando texto y fotografía, la complejidad antropológica de la calle Riachuelo es presentada, desmontando toda linealidad de su narrativa histórica y abandonando toda pretensión de verdad. Los autores asumen la superposición de narrativas y discursos que operan sobre ese paisaje, considerando que “cada calle tiene sus propios hilos de recuerdos y olvidos” (p. 16). Y, sobre todo, recuperan el carácter político de la pluralidad de actores e intenciones que en él convergen, buscando poner en duda las certezas de sus diferentes discursividades. Este no es un libro *de* patrimonio cultural, sino *sobre* patrimonio cultural, enuncian Cordova, Fonseca y Stoiev en el capítulo introductorio “*Uma paisagem, muitas vistas*”.

En este breve capítulo de apertura, dan cuenta de su comprensión del paisaje, mediante la lectura de Tim Ingold en *The perception of the environment*. El viaje, la experiencia del desplazamiento, son centrales a esta idea de paisaje, según la cual la estructura del ambiente le es revelada al observador en movimiento. Esta idea es honrada particularmente en el capítulo 7, “*Caminhando pela Riachuelo*”, en el que los autores ofrecen su vista de la calle a través de un paseo a pie. Esta es una de las tantas vistas que pueblan el libro. Parcial por definición, aunque al mismo tiempo plural. Irrepetible, pues un nuevo

paseo por la Riachuelo produciría otra vista. Hija de las circunstancias en que se produjo, de los encuentros que en ese paseo tuvieron lugar, esta vista pone de manifiesto -como lo hacen todas las demás presentadas en el libro- “la imposibilidad de hacer caber tal calle en una totalidad narrativa, sea textual o imagética” (pp. 131-134).

Cordova, Fonseca y Stoiev recurren a la retórica de la pintura, o tal vez de la fotografía, para dar título a las dos partes que, junto a un capítulo de cierre y el ya mencionado de apertura, componen el libro. En la primera parte, “*Retratos de uma paisagem*”, pueden distinguirse dos momentos narrativos relativos a la historia de la calle Riachuelo. Un primer momento lo constituye el capítulo 1, cuyo título anticipa que trata de los relatos de “ascensión” de esta calle, en el espacio y las memorias de la ciudad paranaense. Nacida con la villa colonial, la calle Riachuelo ocupará un lugar importante en los tránsitos internos a la misma, así como en la conexión de la ciudad con el litoral. Una vez que Paraná se emancipa de San Pablo, en el siglo XIX, Riachuelo seguirá ocupando un lugar de relevancia en la joven trama urbana, ahora dinamizada por la acumulación de capital gracias a la economía de la yerba mate. Le llegará la hora del higienismo y del diseño urbano anhelante de modernidad, ya en la segunda mitad del siglo XIX. Y se adentrará en el siglo XX mostrando lo que algunos perciben como una vocación comercial de larga data.

Ya en los capítulos 2 y 3, se percibe un segundo momento narrativo, referido a la “caída” de la que fuera vía de acceso principal a la ciudad, escogida por Don Pedro II para llegar al largo de la Iglesia Nuestra Señora de la Luz en 1880. Entrado el siglo XX, la expansión de la ciudad delineó una nueva jerarquía urbana, quedando la calle Riachuelo en posición secundaria respecto a otras del Centro. El golpe de gracia parece haber sido la delimitación de un Sector Histórico de Curitiba, en 1970, del que quedó excluida la calle Riachuelo. La atención del equipo de arquitectos a cargo del proyecto se concentró en determinados estilos arquitectónicos y Riachuelo quedó en una “encrucijada del tiempo: ni demasiado antigua, ni demasiado moderna”. Inadecuada por sus dimensiones coloniales para el tránsito automotor, con edificios viejos e infraestructura anticuada como para atraer inversiones comerciales, pero con una arquitectura relativamente renovada como para ser parte de un recorrido histórico-turístico, fue relegada a corredor para las líneas de ómnibus “expresos”, mientras se peatonalizaban sus vecinas (pp. 48-49). A partir de esas acciones la calle Riachuelo será tomada por las “retóricas de pérdidas y violencia”, como reza el título del capítulo 3.

Este tercer capítulo busca contraponer los discursos de degradación que circulan acerca de la calle Riachuelo, a las responsabilidades diferenciadas que tocan a los actores del poder público, el empresariado local y los medios de comunicación. Pues los autores identifican en esos discursos las justificativas para los proyectos contemporáneos de revitalización y revalorización que se tejen sobre esta vía de Curitiba y de los que dan cuenta críticamente en el capítulo de cierre, “*Quantos ‘erres’ cabem em uma rua? Revitalizações, requalificações, restaurações e reformas*”. Importantes conceptos como “estetización de la violencia” (Yves Michaud), la violencia como “tropos discursivo” (Hayden White) o “discursos del crimen” (Teresa Caldeira) son activados para mostrar cómo -sin negar una cierta violencia que allí tiene lugar- la construcción y difusión de imágenes y narrativas de degradación y peligrosidad producen un paisaje -o una vista del paisaje- violento y marginalizado.

La segunda parte del libro, “*Impressões da paisagem*”, se divide en cuatro capítulos en los que la fotografía de Leco de Souza juega un papel importantísimo componiendo, en diálogo con el texto, cuatro “vistas” o miradas en profundidad del paisaje de la calle Riachuelo. Una aproximación a los locales comerciales de los “*patrícios*” -inmigrantes e hijos de inmigrantes sirio-libaneses dedicados sobre todo al comercio de tejidos- y una visita a los locales de venta de muebles y electrodomésticos usados y “populares” guían al lector en sendas inmersiones en ese complejo y rico paisaje, en los capítulos 4 y 5. Ya los capítulos 6 y 7 ofrecen una especie de contrapunto entre una mirada arquitectónica, preocupada con la identificación de estilos de las edificaciones de la calle Riachuelo, y una mirada de peatón, la del habitante de la ciudad que recorre la calle, se pierde en sus tiendas, se detiene a tomar un trago en el bar Graxaim y, sobre todo, conversa con los habitantes de esta vía.

En el capítulo 6 se evidencia por contraste, una vez más, la comprensión que Cordova, Fonseca y Stoiev tienen del paisaje urbano. Apenas inicia este capítulo una cita de entrevista plantea la forma en que arquitectos y urbanistas componen sus vistas sobre la ciudad: “*como você quer pensar a paisagem arquitetônica de uma rua que não tem estilo?*” (p. 89). Sin embargo, los autores se lanzan a la búsqueda de la multiplicidad de estilos que contiene la calle Riachuelo y, sobre todo, de las formas en que las dinámicas sociales atraviesan los espacios físicos de la urbe. La clave política es clara, queda expresado el lugar de poder desde el que técnicos y *experts* enuncian y moldean percepciones sobre la ciudad.

Como fuera mencionado, el capítulo 7 es particularmente elocuente sobre la percepción del paisaje urbano de los autores del libro. Este es el capítulo de la memoria, de las vistas con nombre propio (de Jussara, Márcia, de Don Vitamina, Cristianne, Sirlene, Zilda y de tantos otros habitantes y ex habitantes de la calle Riachuelo), del rastreo de pistas de la misteriosa casa del número 407 y de la reverencia a las columnas periodísticas de José Carlos Fernandes, quien desde la *Gazeta do Povo*, contribuyó a “llenar la calle de gente, con su mirada generosa” (p. 130).

Finalmente, en el mencionado capítulo de cierre, los autores se concentran en la intervención urbanística más reciente sobre Riachuelo, la del proyecto de revitalización. Aquí se hacen visibles las consecuencias prácticas -políticas- de aquellos discursos de pérdida y degradación tematizados en el capítulo 3. La red de actores involucrada en el proyecto “*Nova Rua Riachuelo: a rua do reciclar, reinventar e do reencantar*”, de 2009, se revela disonante cuando es mirada de cerca. Bajo la lupa, emergen los ruidos, no todos siguen la misma gramática. Se da allí una encrucijada de agencias: los comerciantes son vistos por los *experts* como quienes no comprenden bien la potencia do “RE”; estos, a su vez, argumentan que los técnicos no comprenden bien el espíritu de la calle; el poder público es puesto en cuestión en su eficacia operativa. En este panorama, Cordova, Fonseca y Stoiev abren preguntas, interesantes para pensar cualquier reforma urbana.

Como anticipa el título (*Quantos “erres” cabem em uma rua?...*) ponen en cuestión las políticas de revitalización, recalificación, restauración y reforma, asociadas a ideas etnocéntricas que tratan a los “otros” como otros exóticos a “civilizar”, “domesticar” y “moralizar”. Enfocando en las acciones propuestas de sofisticación para el comercio de usados o en las propuestas de iluminar, limpiar y ocupar los “vacíos”, los autores se preguntan qué tipo de personas son deseadas para la calle Riachuelo y a dónde irán sus clientes y *habitues* actuales, en caso de tener éxito este emprendimiento. Pero, sobre todo, dejan

planteado cuan dinámica es la vida de la ciudad, pues dinámica es la vida social toda y, para volver a Georg Simmel, el conflicto es parte de ella.

Mabel Zeballos Videla é bacharel em Antropologia pela Universidad de la Republica Oriental del Uruguay (UDELAR), mestre e doutora em Antropologia Social pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS).

RECEBIDO EM: 03/03/2017

APROVADO EM: 14/04/2017